

Del reino animal

Después de los sapos y de las pulgas, ahora las mariposas inspiran la obra de María Fernanda Cardoso.

POR FERNANDO QUIROZ

Vive hace varios años en Australia, y no tiene mascotas en la casa. Pero en la finca de 100 hectáreas que compró cerca de Sidney, cuando no aguantó más la nostalgia por las montañas colombianas, tiene canguros, iguanas gigantes, osos diminutos, murciélagos, arañas venenosas y culebras.

Éstas no son, sin embargo, las especies que inspiran a María Fernanda Cardoso a la hora de emprender una nueva serie de su obra artística, en la que ya se volvió costumbre el trabajo con animales. La motivan aquellos con los que ha tenido una relación fuerte y cercana, como las ranas y las lagartijas que cazaba en los pantanos que se formaban cerca de su casa en la niñez, como las estrellas de mar y los caracoles que recogía en la playa durante las vacaciones, como las gallinas y las ovejas que andaban sin rumbo definido por la finca de sus abuelos o como las pulgas que saltaban sin control sobre sus gatos.

Con las lagartijas inventó coronas indígenas, los sapos los puso a bailar, las pulgas las convirtió en acróbatas de un circo que lleva varios años dándole la vuelta al mundo, y que se ha presentado en algunas de las salas de arte más afamadas del mundo. Ahora, en la exitosa carrera de Cardoso —una de las pocas artistas de Colombia que han expuesto en el Museo de Arte Moderno de Nueva York— le llegó el turno a las mariposas. Las mismas que coleccionaba su padre, o las que ella perseguía hace muchos años en Tierradentro, cuando se le apareció una casi transparente que la cautivó de manera especial.

Hace poco más de un año se empezó a interesar por la capacidad que tienen algunas variedades para camuflarse entre la vegetación, y desarrolló la serie titulada *El arte de la desaparición*. Le interesaba acabar con ese estereotipo de que las mariposas son bonitas: quería hacerlas invisibles, mimetizarlas entre las hojas de las plantas. Ahora, por el contrario, en la exposición que trajo a Bogotá, luego de más de 10 años de no exponer en galerías de su ciudad, se ha ido para el extremo opuesto, y se ha servido de las mariposas —precisamente de sus colores y de su estética— para construir con sus alas, sus antenas y sus lenguas dibujos en los que no se requiere lápiz ni pincel. No pretende más que eso: dibujar con las mariposas, sumar docenas de alas idénticas para hacerlas resaltar, para destacar su belleza. O tal vez pretende algo más: seguir retando al público con su arte para que explore de diversas maneras esa fascinante relación entre el hombre y el resto del reino animal.

MUSEO DE ARTE MODERNO DE CARTAGENA

Diego y Frida:
Una sonrisa a mitad del camino.
Hasta el 10 de febrero.

Un recorrido cronológico por la vida de la pareja de pintores mexicanos por medio de 96 fotografías que los muestran desde su infancia hasta su muerte, pasando por sus amistades y, por supuesto, su obra plástica.



GALERÍA DINERS

Colectiva 2002
Cra. 7 n.º 70-40
Hasta el 2 de marzo

Diez artistas plásticos exponen su obra en el antiguo Gran Vatel. Trabajos de Danilo Dueñas, Iván Rickenmann, Pedro Ruiz, Rosario López, Luis Luna y Lina Espinosa, entre otros.

QUINTA GALERÍA

Dispersión
Pepe González
Calle 70ª n.º 5-67
Hasta el 15 de febrero

Con una propuesta atravesada por lo figurativo y basada en elementos cotidianos, el pintor Pepe González abre la temporada de Quinta Galería para este año. Elementos utilitarios y suntuarios se conjugan en la visión de González acerca del mundo que nos rodea.



DIBUJO DE MARIPOSAS N.º 22

Galería Diners
Calle 70A n.º 7-41
Hasta el 2 de marzo